

**PREGON DE SEMANA SANTA DE  
ALBACETE - 2019**

**Santos Prieto Solera**

**Teatro Circo de Albacete, 6 de abril de 2019**

## PREGON DE LA SEMANA SANTA 2019

Cuando recibí la llamada de José Manuel (nuestro presidente de la Junta de cofradías) para comunicarme que había sido elegido pregonero de la Semana Santa de Albacete, me causó una gran sorpresa. Inmediatamente me pregunté... ¿porqué?, y recordé que tengo un amigo sacerdote con responsabilidades en un Obispado que hace mucho tiempo, en una conversación surgió la pregunta sobre si él podía llegar a ser obispo, a lo que me respondió... **“si estás debajo de un peral te puede caer una pera, si estás en un obispado te podría caer una Mitra”**. Llevo tanto tiempo relacionándome con el mundo cofrade y siendo testigo de la evolución de la Semana Santa de Albacete, que **mira por donde me ha caído un pregón...** ¡ah!, no piensen en ningún sacerdote conocido, porque no está vinculado a Albacete.

No puedo comenzar a dirigirme a Vds. sin reconocer que para un albaceteño, pocas distinciones hay más importantes que ser pregonero de la Semana Santa en su propia ciudad de nacimiento, si acaso, y como bien diría nuestro alcalde, el serlo de la Feria de Albacete. Feria celebrada en honor de nuestra Patrona, la Virgen de los Llanos. Ella también estará presente en Semana Santa en las calles de Albacete, concretamente porque existen reproducciones situadas en lugar preferente en muchos de los tronos... les invito a localizarlas dentro de unos días durante las procesiones.

A partir de comunicármelo todo fueron consejos, y estoy seguro que más de uno de los aquí presentes se va a identificar... **“sé tú mismo”, “No leas otros pregones porque te van a confundir”, “lee otros pregones porque te va a ayudar”, “que no sea largo, veinte minutos... máximo media hora”**, consulto otros pregones de años anteriores en diversas ciudades y compruebo que

durán hasta hora y media, incluso más. Pienso, bueno, este lo dejaré en una hora... es broma... ¿o no?.

Coincidió con lo que vino a decir mi buen amigo y pregonero anterior José Francisco Roldán ante esta misma situación hace ahora exactamente 1 lustro y 1 día... con las tecnologías de la comunicación del siglo XXI, más que pregoneros podríamos denominarnos teloneros, pues poco hay ya que pregonar cuando todo es público. Voy por tanto a intentar hacer un ejercicio de memoria y transmitir sentimientos, personales y de mis muchos amigos amantes de la Semana Santa, en los que me he apoyado para ayudarme a recordar y aprender: Ángel Chacón, César, Eduardo y Pepe de las Angustias, Pepe Belmonte, Juanjo y su hija Mari, Julián Campos, Antonio Martín, José Manuel, Antonio Martínez, Paco Flores, José Lozano, Agustín, Sergio... estoy seguro de que me olvidé de alguien... GRACIAS AMIGOS.

Mis recuerdos de Semana Santa me llevan directamente a Murcia, ya que por motivos laborales de mi padre (q.e.p.d.), (de quien heredé el nombre y parte de su carácter), viví mi niñez allí hasta que a mis 10 años regresamos toda la familia a nuestro Albacete.

En mi presentación han escuchado la gran vinculación que tengo con la Semana Santa de Albacete, aunque **he de reconocer que soy cofrade por accidente...** muchos me habrán visto en las procesiones de Albacete en todos estos años, pero nunca he salido vestido de nazareno. Cuando era pequeño, con unos 7 u 8 años, le pedí a mi padre que me apuntara a la Cofradía del Cristo de la Sangre, la que salía de la Parroquia de nuestro barrio en Murcia, el del Carmen. Mi petición se basó únicamente en que quería salir de nazareno. Parece que no fue suficiente porque no me lo permitió, argumentó algo así como que me

faltaba compromiso, que **no se trata de “salir por la fiesta”**, que había algo más. En parte llevaba razón porque yo no sabía lo que quería, pero cuando me encontré en la misma tesitura con mis hijos, Loli (mi mujer) y yo no dudamos en permitirles salir, primero el mayor Santos y luego, casi sin saber andar, a nuestra hija María. Desde luego que yo era conocedor de que no tenían compromiso, pero sabía que si quería que fueran nazarenos, vivir desde dentro la Semana Santa, debían empezar de pequeños. Tampoco hicimos otra cosa que no hayan hecho la mayoría de los presentes.

Recuerdo de esa época murciana la grandiosidad de las tallas de Salcillo, las exuberantes frutas naturales de todo tipo que están sobre la mesa en el trono de la Santa Cena, los caramelos alargados y gigantescos que repartían los nazarenos (motivo por el cual no quería perderme una procesión), las habas y el bacalao, y los regalos diversos que quizá eran la motivación por la que mis padres nos llevaran a las procesiones... aunque seguro que no, ¿verdad mamá?. Recuerdo esas túnicas tan diferentes, que llegaban hasta la rodilla para terminar en unas calcetas, con los pies sobre alpargatas, que sin duda nos llevan a la huerta murciana.

Ya en Albacete, tengo en mi memoria la primera vez que escuché aquellas cornetas y tambores, he que reconocer que nada se parecía a lo vivido hasta entonces, sin ánimo de molestar, y más adelante me explicaré.

El tiempo fue pasando, mis estudios en Bachiller Sabuco por las noches y trabajando de día, ayudando desde temprana edad en el negocio familiar que estaba ubicado en nuestra propia casa del Pasaje de Lodaes. En aquel momento era una agencia de publicidad, SOLERA PUBLICIDAD, fundada por **mi abuelo materno, el periodista Francisco Solera, cofrade también**, que junto

con Antonio Andújar **dirigió en 1955 la revista “Semana Santa de Albacete, Hellín, Tobarra y La Roda”**, editada por la Junta de Cofradías. Falleció al poco tiempo y **fue enterrado con su traje completo de nazareno**, como hacían con algunos otros finados de la época, algo que hoy nos sorprende.

Y ¿por qué hablo de todo esto si se trata de un pregón de Semana Santa?, pues precisamente porque de esa empresa nació PRIPIMAR, dedicada a fabricar artículos de recuerdo religioso para venta en Santuarios, y también productos y orfebrería específica para Cofradías y Hermandades. Esto me llevó, casi me obligó, a conocer de cerca este mundo cofrade, no solo en Albacete, sino en toda España, e incluso en el extranjero. Hace unos años, en una exposición internacional en Italia, mi hermano Ramón, nuestros compañeros Juanjo y Pedro Landete y yo, recubrimos gran parte del stand con carteles de la Semana Santa de Albacete, y casi más que nuestros catálogos repartíamos los programas... los visitantes de todo el mundo nos preguntaban dónde estaba Albacete y cómo podían venir a conocer su Semana Santa. **Parecíamos agentes turísticos... sentimos el orgullo de ver a la Semana Santa de Albacete en los periódicos italianos, porque por lo extraño que era, fue noticia.**

Al terminar el servicio militar, me incorporé de lleno en el negocio... bueno, éramos mi padre, su amigo y socio Paco Pineda y yo, pero no dejaba de ser “el negocio familiar”. Y empecé a viajar para vender. No hablo de ser comercial, porque desde luego que todavía no tenía esa categoría, simplemente me enfrenté al mundo con un muestrario más bien precario y muchas ganas de triunfar.

Empecé a relacionarme con numerosas semanas santas de España, Cartagena, con sus marrajos y californios, sus grandes tronos doblados por las baterías y

sus característicos hachotes. Lorca, con sus cofradías conocidas y nombradas por los colores de las vestimentas de sus nazarenos, los azules, los blancos, los coloraos..., sus pintorescos bordados y las procesiones a caballo. Galicia con su austeridad, Castilla león con su tradicional sobriedad, Andalucía... aquí he de hacer una parada obligada en cada provincia, Almería desde el siglo XVI con sus imágenes cercanas al mar. Granada, unas 35 hermandades recorriendo la bella ciudad y su Alhambra. Jaén y “el abuelo”. Córdoba con sus recorridos por la judería y el puente romano que nos trasladan verdaderamente a la época de Jesucristo. Málaga con su fuerza y sus enormes pasos. Cádiz y sus contrastes, Huelva renovada, y Sevilla... ¡Ay Sevilla!... historia y majestuosidad en sus calles vestidas de primavera. Castilla la Mancha... Cuenca “pasión y música”, Toledo “la de luz tenue”, Guadalajara “intensa y sobria”, Ciudad Real “semana grande efervescente”, allí soy cofrade del Stmo. Cristo de la Piedad en memoria de mi amigo Pascual, y donde es norma regalar al pregonero las pastas para guardar el pregón (por lo visto aquí no, o por lo menos hasta hoy). Hace un par de meses me reuní con mis amigos Fran y Jesús Muñoz, muy vinculados a la Semana Santa. Me dijeron que me iban a regalar las pastas, y sí, me regalaron las pastas, pero estas eran pastas de dulce de una confitería, imagínense mi cara ante esa broma... no diré nunca si me hizo gracia o no.

Y llegamos a la Provincia de Albacete y su Semana Santa... Chinchilla, grandiosa en su entorno monumental, Hellín y Tobarra, separadas físicamente pero unidas por sus atronadoras tamboradas, El Bonillo y su pureza, La Roda, Lietor, Tarazona de la Mancha... bellas Semanas Santas todas las de la provincia. Numerosas localidades y grandes recuerdos sobre los que no me voy a extender porque no olvido que estoy aquí como pregonero de la Semana Santa de Albacete, declarada de Interés Turístico Nacional... **¡ahí queda eso!**

## **SEMANA SANTA DE ALBACETE:**

Al principio he comentado sobre la gran diferencia entre la que había vivido en Murcia y la que empezaba a conocer a mis 10 años en Albacete. Ahora, que ya algo me ha enseñado la vida, sé que las comparaciones son odiosas, y que según acabo de detallar, cada una tiene su singularidad. Entonces, con menos experiencia, me esforzaba por encontrar lo que transmitía a las gentes y que yo no conseguía ver. Muchos lloraban al ver pasar a su vera a su imagen venerada, todos bajaban la cabeza y se santiguaban en señal de respeto, no eran grandes tallas comparadas con las que yo conocía, los pasos se llevaban con ruedas... y ¡a empujones!, y sin embargo movía multitudes. Incluso pensaba que sería porque por aquel entonces en la radio y televisión solo ponían música clásica o simplemente cortaban la emisión, los cines no proyectaban películas o si lo hacían todas eran con argumento histórico del momento, los bares cerraban en jueves santo y no abrían hasta el domingo de resurrección, los comercios tampoco abrían... todo se paralizaba... Pensaba que quizá fuera por esto por lo que durante todo el recorrido de la procesión había varias filas de personas, y eso que hace 40 años los recorridos eran mucho más largos... y además a todos los que presenciaban estos desfiles se sumaba la infinidad de personas que seguían a cada imagen, gente sencilla... gente de Albacete. Todos estaban en la calle. **Sus rostros expresaban pasión, amargura, soledad, dolor, fervor, emoción, devoción, fatiga, paz, esperanza... que curioso, los mismos sentimientos que marcan en su rostro las propias imágenes.** Poco a poco he ido descubriendo que cada uno lleva la semana santa consigo, que **cada persona la vive a su manera, con sus tradiciones, con su verdad, con su experiencia profunda vivida desde la fe.** Nadie puede opinar sobre los sentimientos de nadie porque son únicos, quizá, y sin entrar en agravios

comparativos, similares a los que sintieron en esos mismos momentos hace 2.000 años los protagonistas que están sobre los tronos... **así descubrí la Semana Santa de Albacete y por eso no es más ni menos que todas las que conozco de España.**

Los misterios reproducidos por imágenes hacen de esta pasión arte y enriquecen nuestra cultura. La orfebrería de los tronos puede hacerla más bella, siguiendo la norma, acabado en Oro cuando representamos a Jesucristo, plata si se trata de una Virgen. Las flores incluso ayudan a conciliar momentos espirituales con su profundo aroma, las velas por las calles oscuras nos llevan al recogimiento, el ruido de arrastrar las cadenas nos evoca el sufrimiento vivido por Jesucristo. En definitiva, aprendí que **“La forma de recordar la Pasión, Muerte y Resurrección de Jesucristo es única en las calles de cada ciudad, y también comprendí que el sentimiento no es exclusivo en ninguna de ellas”.**

Con el tiempo, empecé a relacionarme con los directivos de cada una de las cofradías de mi ciudad, que no estarían si durante siglos no hubieran estado otras personas con las mismas responsabilidades.

Tengo que hacer un inciso para recordar a las personas que estaban por esa época representando a las Cofradías. Algunos todavía siguen haciéndolo y nos acompañan en este acto.

Pepe Tendero el de San Juan y Pepe Tendero de las Angustias, Juan José Sanchez Romero, Francisco Romero, Julián Campos, José Luis Nieto Ponce, Paco Campos y Ana María Massip, José Luis Martínez Ortega, José Lozano Sánchez, Juan Gregorio, José Belmonte, Ángel Silvestre, Benito, el emblemático abuelo de todos Fernando Torres, y los desaparecidos Vidal Villaescusa y Juan Manuel Gil Roca (q.e.p.d.).



Es importante valorar que se tienen noticias de la Semana Santa de Albacete desde el siglo XVI, cuando sólo tenía unos 8 ó 10.000 habitantes. Ya en 1516 existe un decreto en el que se nombra a las Cofradías de Albacete, cada una representaba a un gremio en particular. Se tienen datos de que la cofradía de la Soledad ya existía en 1578 y la del Nazareno en 1607. En aquella época (como actualmente) su misión no solo era evangelizadora al trasladar al público la historia de Cristo para acercarles a la fe. En un principio esta catequesis era claustral, dentro del templo, situándose frente a las reproducciones del Vía Crucis. Tiempo después en la calle, primero representadas por estandartes, y posteriormente sacando las propias imágenes de los templos para mostrarlas en procesión. La misión de las cofradías, además de la catecumenal ya citada, era también dar apoyo asistencial a los propios gremios y facilitar entierros dignos a sus cofrades. De hecho, la Cofradía de la Agonía se fundó para dar entierro a sus asociados. Según la cuota había 3 tipos de entierros, hasta llegaron a tener coche fúnebre de caballos. Una curiosidad... Antiguamente se llevaban a los cadáveres a una fosa común en un mismo ataúd llamado “la pepa” que era reutilizado en cada traslado. En aquel entonces ya reciclaban...

Hemos cambiado, la sociedad ha cambiado y las cofradías de Albacete no iban a ser menos. Ahora su finalidad se adapta a las necesidades actuales, la función principal en principio es la misma que hace más de 5 siglos, representar la pasión, muerte y resurrección de Cristo en nuestras calles en Semana Santa, pero **hoy se puede decir que en Albacete ya se siente la Semana Santa todo el año.** Parece un poco exagerado pero les puedo asegurar que precisamente, en este Teatro Circo, muchos de Vds., de los que están aquí ahora mismo lo viven así... ¿o no?.

Por ejemplo, y empiezo por lo que dije al principio sobre las bandas de cornetas y tambores. Hasta hace relativamente pocos años las Bandas solo ensayaban unas semanas antes de su salida procesional. Ahora practican todo el año casi sin interrupciones, organizan certámenes y conciertos, lo que las ha llevado a ser reconocidas por toda nuestra geografía. Los tambores sonando rítmicamente... sus cornetas llorando... **A través de la estética de la música nos llevan a la ética del corazón.** Si regresara a mi niñez y volviera a escucharlas por primera vez, estoy seguro que ya no encontraría diferencias entre las dos capitales, y si acaso las hubiera... serían positivas.

Las Cofradías como antes he dicho, no solo existen para representar por las calles de Albacete **“la más bella historia de amor jamás contada”** (como bien define a la Semana santa siempre que puede mi amigo Juanjo). Están todo el año trabajando y apoyando a sus respectivas parroquias, participan en la liturgia, se responsabilizan de llevar a cabo septenarios, triduos, misas, Vía Crucis, oraciones, besamanos, besapiés... Difunden por escrito la fe y sus sentimientos hacia la Semana Santa editando revistas... JERUSALEM, PASTORI PASIO, AGUILA Y PALMA, y NAZARENICOS. Realizan viajes de hermandad, implementan colectas de alimentos para contribuir a facilitar la vida de sus vecinos. Colaboran en la organización de procesiones fuera de las propias de Semana Santa, como la de la nuestra Patrona la Virgen de los Llanos en mayo y la del Corpus Cristi. Son como una gran familia que se preocupa de los suyos, **y para ayudar ya no hablamos de gremios, hablamos de hermanos, de todos, cofrades o no... cristianos o no.** Para ello dedican sus horas libres y días de fiesta, sacan este honroso tiempo de su trabajo, se lo roban a sus familias.

Luego estos directivos serán los grandes olvidados y lo saben, pero les merece la pena darnos esta lección de solidaridad y compromiso... no son mejores ni peores que nadie... simplemente **son afortunados porque consiguen compartir y repartir generosidad durante todo el año.**

Es importante resaltar que las Cofradías de Albacete son **Asociaciones públicas de fieles que actúan por autorización y delegación de la iglesia** y asumen que su finalidad principal es la religiosidad, y que deben estar al amparo del Obispado. Además de las obligaciones espirituales, no es nada particular que el propio Obispado quiera conocer sus actos y sus cuentas, pues las incorrecciones cometidas podrían implicarle y afectarle directamente como responsable eclesiástico. Podríamos comparar esta relación como la de unos padres que quieren conocer las acciones de sus hijos, porque su responsabilidad les obliga a ello.

**Este año preside este importante acto Nuestra Señora de la Angustias,** es imponente verla desde tan cerca, pero les puedo asegurar que es mucho más impactante verla el Sábado Santo, sin su hijo, es cuando percibes el porqué de esa expresión de su cara. Su hijo ya no está en su regazo... está muerto. **Y cuando ves al hijo separado de su madre, con el cuerpo desarticulado, roto... percibes ciertamente la tragedia de hace más de 2000 años...** Una madre en trance por perder a su hijo de aquella forma tan injusta.... Les recomiendo esa visita este Sábado Santo. Y fíjense en los pies del Cristo, están desgastados por los besos de los fieles. **Fíjense bien y quédenselo en la memoria...**

La cofradía de las Angustias es una de las más activas de Albacete, y fruto de esta actividad continua tenemos en nuestras calles el Lunes Santo una de las procesiones más multitudinarias, entrañables y tiernas, basada en las palabras del Maestro, **“dejad que los niños se acerquen a mí”**, que sin duda sirve como cantera para dar continuidad en el tiempo a nuestra Semana Santa.

Esta cofradía, cuya directiva es joven, implicada y dinámica, es también ejemplo de que los jóvenes pueden tener cargos de responsabilidad. Estos directivos llevan casi toda su vida en este proyecto, como casi todos los que están colaborando con el resto de las Cofradías.

En este sentido, conociendo como conozco la interioridad de las directivas de las Cofradías españolas, detecto que los jóvenes muestran su queja sobre que los veteranos no les dejan ocupar puestos de responsabilidad. Hace poco presencié en una conferencia como un joven manifestaba esto mismo, pero lo cierto es que en la actualidad la media de edad de la mayoría de los directivos ronda los 40 años, es difícil marcar una edad para poder ser responsable en un puesto directivo. Tenemos muchos ejemplos de cofradías con una actividad increíble cuyos directivos ya están jubilados. Opino que más que valorar la edad, es cuestión de responsabilidad y experiencia. Soy testigo de que jóvenes con fe y ganas de trabajar son bienvenidos en las directivas de las cofradías, y con el tiempo ocupan puestos de responsabilidad. No se deben desanimar, es cuestión de tiempo demostrando una regularidad e interés, y sobre todo dedicación con la cofradía. No puedo dejar de volver a nombrar a mi hija María, desde muy pequeña saliendo con “su San Juan”, en cuanto pudo se metió debajo del trono... y sigue. 25 años y es ya secretaria de la Cofradía, y camarera de la Virgen de los Llanos... la más joven y la más guapa... (que me disculpen mis compañeras de directiva y las camareras de la Virgen, pero es mi hija).

Estoy ante este atril como pregonero de la Semana Santa, para anunciar que nos quedan pocos días para revivir en nuestros templos y por nuestras calles los acontecimientos que ocurrieron hace muchísimos años y que dieron origen a la Cristiandad, pero comprenderán que no puedo hacerlo sin hablar de mis sentimientos en la Semana Santa de Albacete, resumir mis vivencias, detallar mis recuerdos y debo hacerlo en poco tiempo para no cansarles. Podría dar testimonio de numerosos acontecimientos, de los últimos 25 pregones de Semana Santa, de actos de hermanamiento, de aniversarios, de nombramientos y despedidas, de actuaciones de las Bandas de Cornetas y tambores, de procesiones ordinarias y extraordinarias... más de media vida. No podré reflejar todo ni a todos, les ruego con anticipación que me perdonen las omisiones.

Muchos de los cofrades que me conocen saben que tengo un lugar de preferencia para ver las procesiones, y es en la cuesta de la calle Méndez Núñez, esquina con la calle del Cura, y son numerosos los motivos que me empujan a verla allí. Es una de las escasas subidas en Albacete y la última antes de separarse cada trono en dirección a su templo. En ella se puede apreciar el esfuerzo colectivo en los rostros de cada portador, **se escuchan hasta los jadeos y lamentos provocados por el sufrimiento de ese apretón final (siempre que no esté cerca Agustín Avellaneda)**. En ese lugar se ven los tronos con todo su esplendor al recibirlos desde arriba, y si sabes colocarte puedes presenciar la última parada justo al final de la cuesta y disfrutar de cada imagen con la vista cercana, casi a su vera. He de reconocer también que es un lugar privilegiado para tomar una merienda cena en la Higuera esperando la llegada de la procesión.

Desde allí mi mujer y yo nos desplazamos a la puerta de la Catedral para emocionarnos con las entradas de las imágenes en el templo y los rostros de satisfacción de tantos amigos y conocidos.

Tengo muchos recuerdos en esa plaza de la Virgen, uno es reciente... la primera vez que salió el Cristo de la Misericordia desde la Catedral, me impresioné al apreciar como la misma imagen parecía haber dulcificado sus rasgos en tan solo dos meses, cuando poco antes, lo había visto en su local protegido entre plásticos, se trasparentaba una expresión de ahogo en su rostro que me dejó marcado.

Recuerdo también la vez que la Banda de San Juan tocó a las puertas de la catedral una preciosa marcha, bendición, **mientras sus miembros alzaban la cabeza y los portadores alzaban sus brazos levantando el trono al cielo en memoria de mi suegro Manolo, recién fallecido.** La expresión en la cara de Loli, de mis hijos... gracias Juan Felipe y demás amigos por esos momentos.

Momentos especiales que cada uno de los aquí presentes han vivido y algunos me han contado, cómo cuando abrazando a **La Esperanza Macarena una señora sintió que el cáncer le desaparecía de su cuerpo,** o cuando alguien presentó a su perrito a los pies del Cristo de Medinaceli y miembros de la esclavitud le dijeron amablemente que el patrón de los animales es San Antón, respondió que no, que quien iba a sanar a su querido animal era ése, señalando al Medinaceli. Después de algún tiempo vieron a esta persona por los franciscanos y les confirmó que su perro ya estaba bien, que venía a darle las gracias. O como el misterio de **ese detalle personal que algunas camareras colocan a solas a su querida imagen cuando la visten... un pañuelo, una joya, una flor, un beso... solo ellas lo saben... solo ellas lo sienten... ése es su secreto.**

Ése portador de trono que durante todo el trayecto lleva los ojos cerrados, realizando el recorrido mentalmente, viviendo su propio calvario queriendo revivir el dolor que Jesucristo sentía sobre su hombro con la pesada cruz. Ése cofrade que perdió un hijo, y que porta la Cruz de Guía en su honor, porque dice que nada puede dolerle tanto como esa terrible falta. **Ése abuelo que ya no puede salir en procesión y cuelga su propia medalla en su nieto, no con pesar, sino feliz por darle continuidad en su fe,** o ése padre que ha inscrito a sus dos hijos en la cofradía antes que en el registro civil, con lo que ambos son nazarenos antes que ciudadanos.

Destacar también entre estas vivencias el fervor especial en los cofrades al rezar en el interior de cada templo antes de la salida y a la llegada. Recuerdo la Madrugá en Sevilla, año 2000. Nos invitaron a ver salir y entrar a la Esperanza de Triana y al Señor de la tres Caídas. **Amigos sevillanos me dijeron que por ese privilegio habría personas que darían media vida... yo no les creí.** La salida fue impactante, cómo rozaban los pasos el quicio de los portones de la capilla, **daba la impresión de que los angelitos que hacían de cantoneras recogían sus piernecitas para no romperse,** impresionaba ver cómo llovían los pétalos sobre las parihuelas, cuan desgarradas se escuchaban las saetas, **incluso descubrí un intenso perfume nuevo para mí... mezcla de cera, incienso y flores.** Pero más impresionante fue la llegada, los penitentes, cansados y doloridos, iban entrando apretándonos a los cuatro contra el altar, cuando ya estaban todos dentro, con los portones cerrados, no podías moverte, casi ni parpadear, salieron los costaleros de debajo de los pasos, se quitaban el capuz los nazarenos, todos los rostros estaban rojos y sudorosos después de 11 horas de

procesión soportando bajo sus capas de terciopelo el calor andaluz. De pronto comenzaron a cantar la Salve a la Virgen Marinera de forma estruendosa, todo retumbaba, **todos lloraban... al terminar mi hijo Santos me miró y me preguntó... papá, esto no lo vamos a vivir otra vez ¿verdad?. Recordé lo que me dijeron mis amigos... media vida... le dije, no hijo, así no.**

Pero me equivoqué, no hace mucho, en una de las entradas en la Catedral de Albacete, no importa la cofradía porque podría ser cualquiera, no importa la imagen porque cada una es única para quienes la veneran, no importa el color de las túnicas... pasé al templo y fui testigo de la misma escena, **esta vez no había apreturas, pero todos estaban igual que entonces... llorando y abrazándose...** recordé lo que me dijeron mis amigos sevillanos, **pero ya no estaba en Sevilla... ¡¡Era la Semana Santa de Albacete!!.**

Para situarnos en los momentos que considero más importantes de nuestra Semana Santa de Albacete, voy a hacer varios retratos imaginarios. Les pido un poco de colaboración... si alguien lo desea puede cerrar los ojos para concentrarse, pero no se duerman por favor... quizá sea mejor que no los cierren.

Imagínense el recorrido por el interior del cementerio del Cristo de las Misericordias. Sale en procesión casi andando por el pasillo central, todavía Vivo en Viernes de Dolores, y una semana después, pasados todos los momentos de fervor, amor, fraternidad, traición, suplicios, torturas, vejaciones... regresa a su capilla el Sábado Santo, muerto ya, esperando el momento de la resurrección. El principio y el fin (o casi el fin) representando por una misma cofradía, la de la Sangre.



El bullicio del domingo de Ramos, con todo el mundo en la calle, los cofrades ilusionados y los fieles esperanzados sabiendo todo lo que queda por venir. Antiguamente era la procesión infantil ya que salía desde los Escolapios, los niños iban con palmas y ramas de olivo. En este domingo reina la alegría pues se celebra la entrada triunfal de Jesús en Jerusalén.

Felicidad que continúa el lunes santo, cuando podemos ver la diversidad de colores en las túnicas de los niños entre 4 y 12 años, que pertenecen a todas las cofradías de Albacete y que escoltan a sus tronos infantiles con réplicas exactas a las titulares, pero de tamaño acorde a sus portadores. Algunos de estos niños serán los que años más tarde volverán a sacar en procesión a estas mismas imágenes pero en su tamaño natural.

La procesión de martes santo, la de los apóstoles, que no hace tanto tiempo que existe y fue ideada por la Cofradía de la Oración en el Huerto, cuyos fundadores eran en mayoría miembros del cuerpo de la Guardia civil. Donde podemos ver la única talla sin policromar que hay en nuestra ciudad, la de Santiago el Mayor, y que es un reflejo físico del autor.

Los niños vestidos de romano que acompañan con sus tambores a la musculosa y expresiva recién llegada imagen del Cristo de la Coronación de Espinas, en la tradicional procesión del día en que termina la cuaresma, la del miércoles santo. El dolor reflejado en Ntra. Sra. de la Amargura que sigue a su hijo todavía vivo, Cristo que al día siguiente por la tarde sale de nuevo del templo para mostrarnos el inicio de su propio fin, que luego no fue. Ese mismo día y a tan solo unos metros podemos ver un precioso encuentro entre el Cristo de la Paz y Ntra. Sra. del Mayor Dolor. Cristo portado por miembros voluntarios del cuerpo de la Policía Nacional.

Dentro de unos días, podremos vivir también ése sentimiento especial en el casi privado encuentro del Nazareno con San Juan Evangelista en la calle Carcelén, poco antes de otro momento cumbre y quizá uno de los más emotivos al ver cruzar las miradas entre el mismo Jesús Nazareno y una mujer que se abre paso entre la muchedumbre y la soldadesca... la Verónica, ésta alivia a Jesús limpiando su rostro... Él le devuelve el paño dejando impresa su imagen de dolor y sufrimiento. Expresión de amor seguida por un abarrotado Altozano en la mañana del Jueves Santo. Por cierto, las manos del Nazareno son una reproducción de las del propio escultor. Y otra curiosidad, en 1885 hubo una epidemia de cólera en Albacete, ninguno de los 200 cofrades del Nazareno se contagiaron, sin embargo falleció un 10 % de la población. Esto provocó que se afiliaran 2.000 personas a la Cofradía.

Son multitudinarios los fieles que siguen los pasos y el cadencioso sonido del golpear en el suelo las horquillas de los portadores del Cristo de Medinaceli, imagen perseguida y acompañada por miles de devotos pero que curiosamente no tiene nazarenos. Si hay unos pies conocidos y reconocidos en una imagen de nuestra ciudad, son estos, los del Medinaceli, porque cada primer viernes del mes de marzo es visitado y son besados por muchos miles de personas.

El acto multitudinario en Villacerrada donde se representa la subida al monte Calvario con el Cristo de la Esperanza, debió ser una escena similar a la que tan excelentemente han representado los artistas de la Junta de Cofradías para este acto, allí podemos escuchar el sermón de las siete palabras, acto organizado por la Cofradía de la Macarena, conocida hace muchos años por ser la de los toreros, ya que representaba a ese gremio y salía el torero Juan Montero en sus filas. Hoy es madrina también del gremio de los agentes comerciales. La Esperanza Macarena, recientemente Coronada, con Manto

exuberante, que lleva bordados dos dragones grandes que expulsan fuego por la boca y otros dos que producen la luz del cielo, representando la lucha de los arcángeles expulsando al demonio. En su bordado están también las 12 tribus de Israel, la escalera de Jacob y en la parte superior figura el ojo de Dios.

**Cuando vean esta imagen no se pierdan la belleza de su cara... el escultor quiso hacer el mejor regalo que un esposo puede hacer a su pareja... ¡reprodujo el rostro de su mujer!.**

Viviremos la excepcional salida del Cristo del Consuelo por ser montado en el trono fuera ya de su templo. Antiguamente descolgaban la imagen desde el coro sujetándolo con sogas, y alguien preguntó que si es que lo iban a ahorcar. Nos reconfortaremos con la solemnidad de esta procesión de Silencio en todo el recorrido, únicamente roto por un toque de timbal cada varios golpes de horquilla de los portadores. **Procesión de fe y penitencia... posiblemente sea la procesión que más verdad lleva... “cuando el alma habla, el silencio suena”.** Donde portan sus cruces penitentes llegados de toda España y solo cada persona conoce su verdadero motivo para salir. Todos los años, mirando desde calle del tinte hacia la plaza de las carretas, justo cuando pasa el Cristo podemos ver la luna llena sobre Él.

**Llegaremos al viernes santo, sentencia, crucifixión y muerte de Jesús, sacrificio que ha dado esperanzas a la humanidad de salvarse de ser condenados.** Solemne procesión del Santo entierro, donde podremos distinguir sentimientos diferentes reflejados en los rostros de los cofrades según sea su modo de vivir las procesiones... manolas, músicos, nazarenos, portadores y costaleros. Todos de luto, Cristo ha muerto y será llevado a hombros por Antiguos caballeros de la Legión.

Nos asombrará el monumental paso del descendimiento, que solo puede salir en procesión llevado a ruedas, porque si lo cargaran a hombros los portadores correrían un gran riesgo físico, pues al llevar todo el peso en el centro, cualquier desequilibrio provocaría un accidente.

Veremos también al Santo Sepulcro, gran obra escultórica. En su presencia recordamos aquel hecho que conmovió a todo Albacete hace unos 15 años, cuando apareció un niño muerto en su capilla de la Catedral. La policía localizó a la madre, era una sin papeles que sólo pretendía que se le diera un entierro digno a su hijo, y lo tuvo gracias a la generosidad del pueblo de Albacete, pero además los propios policías se preocuparon de regularizar la situación de esa sufrida señora.

Este año saldrá la Virgen de los Dolores a costal, es decir, que los portadores se convierten en costaleros ya que pasan a estar debajo del trono y soportan todo el peso sobre la séptima vértebra. ¡Quién lo hubiera dicho cuando hace muchos años, motivados por un tumulto, los portadores abandonaron a esta imagen en el altozano!. Su presidenta Llanos Parra reclamó ayuda y aparecieron muchos voluntarios y también los Manolo, quienes se ganaron el derecho a llevarla siempre. En esta cofradía salían los nazarenos con capas extremadamente largas y les acompañaban unos pajes vestidos de guardia suiza para ayudarles a colocar las capas, como hacen las amigas de la novia en las bodas. También portaban escobas para barrer por donde pasaban y que no arrastraran la suciedad.

Veremos a María Magdalena, sin duda reflejo de la belleza de la mujer manchega. Hace unos años, en un encuentro se desgajó de su base y cayó al suelo... lo que poca gente sabe es que este trono es uno de los pocos que solo lleva dos varales, uno por cada lateral, fue justamente por el centro por donde

la imagen pasó, entre las portadoras... **¿Qué hubiera pasado si llevara tres o 4 varas?** El caso es que a partir de este hecho esta cofradía fundada por mujeres ha tenido una progresión excepcional.

Escucharemos el tintineo de las campanas de San Juan evangelista, como si anunciara que la procesión está terminando. Podremos admirar sus faroles que iluminan perfectamente a la imagen, a sus escoltas de los Reales Tercios y casi hasta la calle entera. Va precediendo a la Virgen de la Soledad, la imagen con más solera, la advocación más antigua, el fervor de todo un barrio. Esta imagen cierra la procesión del Viernes Santo, todo un honor para esta cofradía.

El Sábado Santo veremos imágenes de Vírgenes en sus diferentes advocaciones visitar el asilo de San Antón, varias residencias de mayores y la institución benéfica del Sagrado Corazón de Jesús. En este día de Vigilia Pascual, las cofradías acercan la Virgen a los fieles allí ingresados para compartir su profundo dolor con los que sufren, pero también la Virgen visita estos centros para darles esperanza, la misma que ella tiene pues aunque sabe que su hijo ya no vive, que está en el sepulcro postrado sobre la helada losa, está esperando que se cumplan sus premonitorias palabras... **“al tercer día resucitaré”**.

El domingo nos contagiaremos de alegría cuando veamos como un cofrade **quita del pecho de la Virgen del Mayor Dolor el puñal que atraviesa su corazón, intentando reproducir en ella y en todos los presentes el alivio de ver a su hijo vivo y ascendiendo al cielo para estar junto al Padre.** Respiraremos felicidad en el regreso de la procesión de resurrección **al revivir el triunfo de la vida sobre la muerte.**

**Y si Dios quiere, aquí terminará la Semana Santa de 2019,** y poco después las Cofradías comenzarán a preparar la de 2020.

Yo también acabo.

Hace dos años por estas fechas, tuve el honor de acompañar a una pequeña expedición con miembros de la Junta de Cofradías, el Sr. Vicario D. Luis Enrique y nuestro anterior alcalde, D. Javier Cuenca, para recoger de manos del ministro de turismo el título de Semana Santa de interés Turístico Nacional. Pensé en el esfuerzo de todos los que habían conseguido ese mérito, **un reconocimiento que no distingue sobre mejores o peores “semanas santas”**, reconoce que hay algo más que sacar a las imágenes a las calles, reconoce que la ciudad está preparada para acoger visitantes, y lo más importante... entre otras muchas cosas más, **reconoce el esfuerzo de todo un colectivo que se ha puesto a trabajar en serio, como una piña, por un objetivo común, para defender ante todos lo que ellos consideran como su mejor Semana Santa... ¡LA VUESTRA!**

Señoras, señores, amigos, amigas... **Así veo yo la Semana Santa de Albacete... de la que me siento orgulloso... que cada uno de los presentes disfrute de SU propia Semana Santa, aquí... en Albacete.**

Y cumpliendo mi función de pregonero, anuncio que el próximo día 12, Viernes de Dolores, comienza la semana grande y escenificaremos por las calles de Albacete uno de los acontecimientos religiosos más importantes e impactantes del año, la Pasión, Muerte y Resurrección de Cristo. **Vivamos la Semana Santa de Albacete en los Templos y en las calles, con el respeto que se merece.**

**Muchas gracias. HE DICHO.**